



HAL
open science

Compte rendu - Liuzzi : Guaraní Elemental

Pablo Kirtchuk

► **To cite this version:**

| Pablo Kirtchuk. Compte rendu - Liuzzi : Guaraní Elemental. 2011. hal-00564750

HAL Id: hal-00564750

<https://hal.science/hal-00564750>

Preprint submitted on 10 Feb 2011

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Compte rendu de :

Guarani Elemental. Silvo M. Liuzzi. Editorial Moglia, Corrientes 2006, 156 pp

Pocas paginas y mucho saber, titulo modesto y comprension profunda: tales son las caracteristicas de esta obra densa y clara, que arroja sobre el guarani una nueva y poderosa luz. Por primera vez, se analiza la estructura de este idioma desde su propia realidad, sin fundarse ni en el modelo latino o castellano (como lo hacen las gramaticas coloniales de Anchieta, de Ruiz de Montoya y las que se inspiraron en ellas como las de Guasch, Ayala, Guarania, etc.), ni en el modelo pseudo-universalista de la escuela generativa (Gregores y Suarez). Y no es por desconocer a sus ilustres predecesores: Liuzzi lleva un cuarto de siglo al servicio de su lengua materna y sus hablantes, en cuyo transcurso ha elaborado una tesis doctoral sobre las categorias de Tiempo y Aspecto en este idioma, y luego ha publicado, entre otras cosas, una edicion critica y comentada por él mismo de la gramatica de Paulo Restivo, financiada y editada por la UNESCO. Es miembro del Centro para el Estudio de las Lenguas Indigenas de América (CELIA), el mas importante de Europa en su género, que pertenece al Centro de Investigacion Cientifica de Francia (CNRS). Se vé pues que si hoy publica su propia gramatica no es por ignorar nada sino por saber mucho : saber hasta que punto se equivocaban los pioneros al tratar de analizar al guarani con esquemas que le son ajenos, saber cuales son los utiles que hay que elaborar para ello, y saber fabricar y utilizar los mismos.

El libro comienza por una Introduccion (pp. 7-13) y termina con la Bibliografia (149-156). El contenido en si se divide en seis partes: Elementos léxicos (15-51), Elementos morféimicos (53-67), Elementos de la predicacion (69-83), Elementos TAM (85-109), Elementos deicticos (111-123), Elementos varios (125-147). La primera parte es un breve léxico alfabético (los fonemas propios al guarani estan representados por signos del alfabeto fonético internacional) y las entradas correspondientes a cada letra estan clasificadas por el numero de silabas que las conforman: mono-, bi- y tri-silabicas. Un capitulo especifico esta dedicado a los lexemas precedidos por /t-/ , /r-/ o /h-/. Segun el autor, son lexemas dependientes, o sea que no se dan sin determinante. /t-/ indica que el lexema esta complementado explicita o implicitamente (por ejemplo *tenonde* ‘delante [de algo/alguien]), /r-/ marca que el lexema es dependiente de otro (*jagua ruguai* ‘la cola del perro, *che roga* ‘la casa de mi > mi casa’), y /h-/ es una ‘marca del objeto en el predicado exocéntrico... expresa también la idea de posesion o atribucion, relacionada con la tercera persona de un predicado endocéntrico’ (p. 46), por ejemplo *hetyma puku* ‘tiene piernas largas’, *hepy so’o* ‘la carne es cara’. Me parece que ambos casos pueden ser reducidos a uno: el primero significa ‘sus piernas son largas > [él/ella] es largo/a de piernas’, estructuralmente equivalente a ‘la carne es cara’. Esta construccion evoca la que en linguistica general se llama *bahuvrihi*, en sanscrito ‘mucho arroz’, que en realidad califica a la persona dotada de ello : ‘[él(ella) es dotado de] mucho arroz’. Que el indice de dependencia /h-/ sea idéntico al indice demostrativo *h(a’e)* y a la marca de la tercera persona en tanto objeto directo (*a-h-eka* ‘lo busco’, p.74), no debe sorprendernos: es el mismo, ya que la llamada ‘tercera persona’ es la no-persona (Benveniste), o sea la que no forma parte del dialogo. No es pues mas que un caso particular de deixis espacial, un demostrativo especializado (en ciertas lenguas) para el objeto humano. El autor trata esto en la quinta parte, donde distingue zona dialogal - *che / nde* vs. *ko(va)*, [*u]pe(va)* - de no-dialogal, *ha’e – amo*, *aipo*, pero este fenomeno constituye un campo mucho mas vasto, ya que se da en todas las lenguas: hace a la estructura y a la naturaleza del lenguaje y tiene consecuencias en todas ; verbigracia, en las lenguas romances, esp. *él*, fr. *il*, etc. descienden del deictico latino *ille* que no poseia una forma especial para la tercera persona. Ademas, en las lenguas con verbo (conjugado), es muy frecuente que la no-persona, o sea la corsepondiente a la zona no-dialogal, lleve un indice cero (estoy desarrollando estos temas desde mi tesis doctoral - 1993 - inspirada en la investigacion de otra lengua amerindia, el Pilaga (oeste Formoseño), y el guarani tal como esta presentado aqui corrobora mi punto de vista).

La segunda parte trata de elementos sufijados y prefijados, y junto con la tercera, que trata de la predicacion, ofrecen el analisis mas pertinente hasta la fecha: la oposicion verbo-nominal en guarani es irrelevante (p. 71). Esto también cuadra con un trabajo reciente (Kirtchuk-Halevi en *Mélanges Hagège*, Paris, en prensa) al dar por tierra con todas las teorias linguisticas que consideran al verbo como el nucleo de la oracion, desde el estructuralismo funcional de Greenberg al generativismo de Chomsky. El guarani – y Liuzzi por fin lo desentraña – demuestra que no es asi; a nivel morfosintactico lo esencial es el predicado y no el verbo, cf. *jagua oñaro* ‘el perro ladra’, *jagua iñaro* ‘el perro es bravo’ (p. 71), pero a mi entender también son posibles *iñaro* ‘es bravo’ y *ha’e jagua* ‘este es un perro’, como por supuesto *ko’e* ‘amanece’: salvo la primera frase, ninguna tiene un verbo conjugado. A nivel comunicativo, lo esencial ni siquiera es el predicado sino el rema, o sea la informacion nueva, focal, y en enunciados monoléxicos no hay mas que eso, cf. en castellano *Hola !*, *Lindo !*, *Bisturi !*, etc.. El autor distingue predicado exocentrico (*Peru ipochy*

‘Pedro esta enojado / se enoja de exocentrico (*ipora* ‘es(ta) lindo/a’). Hay que ver si la distincion no reside en la traduccion, porque el guarani construye a ambos de la misma manera : ‘su enojo [es]’, ‘su belleza [es]’. La predicacion esta dada por la entonacion y el contexto lingüístico (y extralingüístico), no por la morfosintaxis.

La cuarta parte delimita tiempo y aspecto: el primero liga el enunciado a un momento en el eje cronológico, ya sea concomitante con el acto de habla o no; el segundo se refiere al proceso tal como se lo percibe en su desarrollo interno. Por otra parte se estudia el modo, o sea la forma y medida de implicacion del *yo enunciador* en el enunciado, y se muestra la influencia de esta implicacion sobre la eleccion del morfema utilizado. Tal vez sea mejor verlo como una mayor o menor implicacion, como oposicion gradual, puesto que el hecho mismo de enunciar ya es una manera de implicarse en el enunciado por minima que sea.

La ultima parte compara la influencia del castellano sobre el léxico del guarani con la del arabe sobre el castellano en el Medioevo, que dejo trazas indelebles, y con otros casos. Ello no desnatura al guarani, maxime al ser este el que ejerce una presion gramatical sobre el castellano de la zona. El yopara resultante no difiere mayormente del inglés con su gramatica germanica y su léxico afrancesado. Otro mito destrozado. En cuanto al subcapitulo sobre preguntas y respuestas, tiene a mi juicio que recibir mucho mas espacio, junto con otros hechos de pragmatica, entonacion, estructura de la informacion (tema y rema) y demas hechos de discurso, puesto que es el discurso el que crea la gramatica y no al revés. En este contexto, difiere con el autor en cuanto a la identidad que supone (p. 74) entre *aikutu pira* y *apirakutu* ; *aikyty mandí’o* y *amandi’okyty*. En mi opinion, la primera frase de cada par podria denotar actividades puntuales u ocasionales (atrapo el pescado, trituro la mandioca), y la otra, actividades especificas, habituales, durativas o frecuentes (me dedico a la pesca, suelo triturar mandioca). En lingüística general, el segundo mecanismo se llama *incorporacion* y consiste en una detransitivizacion del verbo y una indefinicion y desindividuacion del objeto directo, en cambio en el primer mecanismo se presenta al objeto como el foco de la informacion: es *un pescado* lo que atrapo (no un cangrejo), es *mandioca* lo que trituro (no maiz). Comparese con *tomar mate* vs. *matear*, o, con *ver claro* vs. *ser clarividente*.

La solapa nos da a entender que el autor comparte con el Gran Capitan el hecho de ser correntino nativo, pero también el de haber sido exilado. Para empezar, supero el suplicio del exilio y los que lo precedieron: *Los muertos que vos matais gozan de buena salud*. Es mas, cuando San Martin desembarco en Le Havre, su destino ya estaba cumplido y su hazaña ampliamente realizada, por lo que en Francia, el Libertador – cuya nodriza lo habia criado en guarani - pudo gozar de un reposo bien merecido. Liuzzi, por el contrario, que llego a París con unos escasos cuarenta años, hizo de tripas corazon y convirtio al destierro en una palanca para promover definitivamente al acervo lingüístico y cultural de sus ancestros de la posicion inferior en la que se los mantenía. Hay montañas practicamente infranqueables y prejuicios practicamente invencibles: asi como San Martin logro cruzar los Andes, este lingüista comprovinciano suyo logro vencer los prejuicios que pesaban sobre su idioma materno (y los idiomas amerindios en general) al demostrar que con recursos propios tiene la misma eficacia funcional que una lengua de prestigio como pueden serlo el latin o el castellano. Dicho sea de paso, en 1492, cuando Colon llega a lo que aun no se llama América, Elio Antonio de Nebrija publica la primera gramatica de una lengua europea vernacula, el castellano, venciendo a su vez los prejuicios que pesaban sobre los idiomas europeos hablados y abriendo una via de liberacion y respeto para dichos idiomas y sus hablantes. El gran logro y la noble ambicion de Liuzzi, a la vez libertaria y cientifica, lo ponen pues en egregia compania: San Martin por un lado, Nebrija por el otro. Al primero lo ha honrado la historia, al segundo el Rey, quien fundo para él la cathedra de castellano en la Universidad de Alcalá de Henares ‘no para que leyese (enseñase) o no leyese, que si quiere lea y si no quiere no, sino para pagarle lo que le debe España’. Cual sera la retribucion de Silvio M. Liuzzi por su aporte señero al conocimiento, al estudio, a la explicacion y a la difusion del guarani, asi como a la dignificacion de sus hablantes ? En un primer momento, que su obra sea estudiada como obra de referencia en todos los hogares, escuelas e instituciones donde este se practica y se estudia, en ambas bandas de los rios Paraguay y Pilcomayo, que no separan sino que unifican y fecundan la querencia del idioma guarani. Y puesto que no cabe duda que el autor es un hijo dilecto de su pueblo, Ituzaingo, y su provincia, Corrientes, deben ambos reconocerle esa calidad publicamente.

En un segunda etapa, esta obra debe sobrepasar su formato y objetivo iniciales para transformarse en una contribucion importante a la lingüística general.

Jajuecha peve !

Pablo Kirtchuk-Halevi